



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 16 de Septiembre de 1889.

NÚM. 795.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 15 de Septiembre de 1889.

PRESIDENCIA DE D. JUAN FERNÁNDEZ BENAVENTE.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES				BANDERILLEROS.	ESPADAS.	PASOS DE MULETA.											Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
			Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.			Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.		Intentos.	Desarnes.
1.º <i>Redondo.</i>	D. Angel González Nandin. — Encarnada y amarilla.	Calesero. Largo. Cantares. Juan Pérez.	2 2 2 2	» 1 » »	1 2 » 1	1 2 1 »	Guerra. Primito.	<i>Zocato.</i>	5	2	»	3	»	»	»	1	»	»	»	»	»	3
2.º <i>Pavito.</i>	Idem.	Largo. Calesero.	1 3	» »	1 »	1 »	Pito. Ojitos.	<i>Angel Pastor.</i>	2 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	6
3.º <i>Golondrino.</i>	Idem.	Largo. Calesero.	3 4	» »	» 1	» 1	Llorens. Pito.	<i>Idem.</i>	1 1	2 »	» »	» »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	5
4.º <i>Escribano.</i>	Idem.	Cantares. Juan Pérez. Fuentes.	1 1 3	» » »	» » »	1 1 »	Mojino. Guerra.	<i>Zocato.</i>	2 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	2 »	» »	» »	» »	» »	» »	8
5.º <i>Jaquetón.</i>	Idem.	Fuentes. Juan Pérez. Cantares.	2 3 3	» » »	1 3 3	1 » 1	Ojitos. Llorens.	<i>Angel Pastor.</i>	2 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5 »	» 1	» »	» »	» »	» »	15
6.º <i>Trompetero.</i>	Idem.	Fuentes. Cantares. Calesero. Largo.	1 3 3 4	» » » »	1 3 3 3	» 2 » 2	Primito. Mojino.	<i>Zocato.</i>	1 1	» »	» »	» »	» »	» »	» 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	2
TOTALES...			43	1	23	14			15	3	»	»	»	»	»	11	»	1	»	»	»	39

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada ayer 15 de Septiembre de 1889.

Un percance ocurrido al diestro Rafael Guerra (Guerrita), toreando en Salamanca, vino á truncar los planes de la empresa del circo madrileño, obligándola á dar una corrida extraordinaria para inaugurar la segunda legislatura taurina del corriente año.

Y no sólo vino el referido suceso á hacerle cambiar de plan, sino lo que es peor, á sangrarle el bolsillo; esto debido, más que á otra cosa, al programa de la fiesta.

Seis toros de D. Angel González Nandín para ser estoqueados por Angel y Zocato, nuevo en esta plaza, que tomaba la alternativa, no es cartel bastante para sacar de quicio á los abonados, y en cambio lo es para predecir lo que ha ocurrido; un desastre en el despacho de billetes.

La hora designada para abrirse la sesión era la de las cuatro, y al marcarla el reloj de la municipalidad madrileña, el Sr. Fernández Benavente, á quien estaba encomendada la presidencia, agitó el blanco pañuelo y comenzó la juerga con el ceremonial que prescriben las leyes, amenizado por una parte exigua de la banda del regimiento infantería de Saboya, que estaba en relación numérica con el auditorio.

La empresa diría para su capote, para la gente que hay sobra música.

En su puesto los ginetes de tanda, que lo eran los Fernández que figuraban en el cartel (Calesero y Largo), y diseminados por el redondel los peones de las cuadrillas de Angel y Guerra, éstos á las órdenes del neófito,

Don Carlos Albarrán (el Buñolero), que se conserva fresco y muy orondo, hizo girar la puerta del chiquero por la que á escena se exhibió *Redondo*.

Redondo, sépase quién es Calleja, era el primer cornúpeto de los que esperaban turno.

Lucía capa retinta oscura con bragas, sobre la que ostentaba el núm. 10, y tenía un tanto apretadas las defensas.

En cuanto traspuso el portón se revolvó como si se le hubiera olvidado algo en la antesala, y por poco, si se retardan en cerrar, consigue colarse de nuevo al cuarto oscuro.

Con bravura y voluntad peleó con los ginetes.

El primer *interview* lo celebró con el Largo, quien más tarde metió la puya en los bajos y después marró. Dos caídas y dos jacos en escabeche fueron el resultado de estas entrevistas.

El Calesero puso una vara en los sótanos, nadando sobre los tableros, y la segunda vez que se avistó con *Redondo* se separó para siempre del jamelgo.

Cantares mojó en dos ocasiones y perdió la peana en la primera.

Juan Pérez entró en juego dos veces, picando una en las costillas y marrando otra, llevándose á buena cuenta un vuelco.

A los quites, en su mayoría, entró Angel; Zocato se metió á hacer alguno que otro, sin más resultado que demostrar que entiende poco del manejo de la percalina.

Ordenado el cambio de suerte, el Pito y Ojitos, cumpliendo con los deberes que impone la cortesía, cedieron los palos á Guerra (A.) y Primito, y estos se encargaron de cumplir su cometido.

Guerra, entrando por delante, cuarteó un par trasero y repitió con otro par en la misma forma bueno, entrando desde cerca.

Primito, después de dos salidas falsas dió presión á la máquina y cumplió con medio par al relance.

Los clarines anuncian *urbi et orbi* que ha llegado el supremo momento para el matador que naciera en Coria del Rio el 18 de Marzo de 1862, y comenzó á torear en Sevilla en 1884, y que desde 1887 hasta hace poco ha permanecido en América.

Y Angel Pastor, con esa finura que le es propia, montera en mano, le entregó las armas torcidas que Zocato recibió con las mismas cortesías.

Lo que el primero diría al segundo en aquel instante y lo que éste contestaría á aquél, sería seguramente lo mismo que en idénticos casos habrán dicho los ya doctorados en el arte á los neófitos.

Aquello de

Puesto que llegó el momento que tanto has ambicionado, á cumplir como quien eres, mucho valor y más ánimo; mira que están contemplándote, entre ese concurso escaso, gente que entiende de toros y que filan, pero largo; conque lo dicho, chiquillo, sépase quién es Zocato.

Y el muchacho, armado convenientemente, una vez obtenida la venia presidencial, pasó á entenderse con *Redondo*, que estaba en buenas condiciones, y empleando dos pases con la mano derecha, cinco altos y tres cambiados, se dejó caer con una estocada contraria, un poco delantera, que hizo doblar á su adversario.

El chico, que en el momento de pinchar se echó fuera, oyó palmas al retirarse al estribo.

El segundo lugar lo ocupó *Pavito*, núm. 2, retinto oscuro, listón, bragado, corto y abierto de cuerna, un tanto sacudido de carnes y con menos representación social, á nuestro juicio, de la que se requiere.

Vuelve la cara la primera vez que se le pone delante Pepe el Largo, y acepta luego del mismo un puyazo en las costillas, pagando tamaña felonía con derribar á jinete y cabalgadura. Esta quedó dispuesta para el arrastre.

El Calesero pone tres varas, una de ellas en la mitad del lomo del bicho y otra en los bajos.

¿Quién no se duele con tales caricias? Y la res se dobió de tal modo, que ni aun acosada quiso más quimera.

La presidencia, cuerdamente, ordena que se pase al segundo tercio, y Guerra y Primito devuelven la atención al Pito y Ojitos, quienes se encargan de adornar el morrillo del cornúpeto.

Pito, de primera intención, hace una salida falsa, y luego cuarteo un par trasero y desigual.

Ojitos mete los brazos sin clavar, tiene después que salir equivocado como para Fuente el Saz, por entrar mal, y por fin deja al relance un par caído.

El Pito repite con un par cuarteando.

Zocato, recordando que las buenas formas son el todo en todas las cosas, hace cesión á Angel de los trastos de matar, con las fórmulas de rúbrica.

Angel Pastor, que vestía terno color café con golpes de oro y cabos crema, da las buenas tardes al teniente de alcalde, y marcha á cumplir la misión que le está encomendada de pasaportar á *Pavito*, que tenía marcada tendencia á humillar y estaba un poco incierto.

Y moviéndose y con precauciones, le pasa de muleta empleando dos pases naturales, ocho altos, once con la derecha y tres cambiados, dos de estos buenos, para entrar al volapié estando el toro humillado, y dejar una estocada corta en buen sitio, echándose fuera.

Como durante la faena esterbara el Zocato más de lo debido, y hasta se colocara en puntos que podrían haber sido causa de algún percance al espada, éste le mandó retirar con mucha oportunidad.

Señor don Carlos Borrego, ¡por la corte celestial! ya que otra cosa no haga procure usted no estorbar.

Angel escuchó palmas.

Limpio de estorbos el ruedo y los diestros en su sitio, por la puerta de los sustos se presentó *Golondrino*.

Tenía el bicho el núm. 17, y era cárdeno oscuro, bragado, salpicado de atrás, y bizco del derecho.

Con poca voluntad peleó en el primer tercio.

El Largo le pinchó en tres ocasiones sin experimentar percance alguno.

Calesero comenzó con una vara buena, y después puso una tras otra seguiditas, y para aprovechar el caballo, otras tres, una en la barriga y dos en buen sitio, llevando un golpe y perdiendo un arre.

Cortando el terreno y aprendiendo griego y latín, gracias á la manera de ser toreado, pasó *Golondrino* al segundo tercio, encomendado á Llorens y el Pito.

Llorens deja de primera intención medio par, y con anuencia de su compañero, después de algunas medidas y precauciones, repite con medio par tirado, no debiendo entrar por la colocación de su adversario.

El Pito prendió un par á la media vuelta.

Llorens hace una salida falsa que pudo costarle cara si el toro no tropieza y cae, y cierra el tercio con un par al relance bueno, de esos que resultan así por casualidad.

Y ya tenemos de nuevo á Angel en disponibilidad de mandar á la carnicería, de González Nandín, que adelantaba el terreno y se revolvía con facilidad.

Y parando y solo da á *Golondrino* cuatro pases naturales y siete con la derecha, buenos en su mayoría, para entrar á volapié, dando tablas, y meter una estocada corta en lo alto, un poco delantera, haciendo el toro un extraño al sentirse herido.

Guerra (A.) durante este tercio y al tirar un capotazo resbala en la boca de riego que hay en el centro del redondel, y, por poco si no cae ante la fisonomía del bicho.

Angel Pastor oyó muchas palmas, recogió algún tabaco que otro y devolvió algunos chapeos. ¡Ah! dicho sea sin extaañeza, también Angel tuvo en este toro que mandar retirar al Zocato.

Contrario y barriendo las tablas con gran presteza se presentó en el redondel el cuarto bicho de la tarde.

Atendía por *Escribano*, era negro zaino y bien puesto, y lucía en el costillar izquierdo el núm. 17.

De primera intención y rompiendo las tablas se coló por frente al 3 en seguimiento de Guerra (A.).

En su quimera con los jinetes se mostró tardo, aguantando únicamente cinco garrochazos.

Juan Pérez, que con Fuentes (F.) formaba la segunda tanda de piqueros, puso una vara en los brazuelos y perdió el potro.

Cantares, que como en los toros anteriores oficiaba de entra y sal, pinchó una vez en buen sitio y se dejó el caballo sobre el pavimento.

Fuentes, terciándose de lo lindo y esquivando en un principio entenderse con el cornúpeto, puso al fin y al cabo tres varas, buenas las tres. En la última recargó el toro.

Juan Pérez, después de haber perdido un jaco, salió caballero en un potro que no hacía más que cocear y dar brincos, por lo que lo abandonó después de algunos ejercicios ecuestres.

Rafael Rodríguez (Mojino), que es todo un banderillero, deja dos pares, cuarteando, no superiores, soberbios, entrando como Dios manda, y como ordena saliendo.

Que la concurrencia batió palmas al muchacho, es innecesario consignarlo.

Como lo es el decir que fueron justas y ganadas en buena ley.

Guerra (A.) cuarteó un par pasado, consintiendo demasiado y llegando bien á la cara.

Después del par del Guerra, el bicho se coló al callejón por frente al 5 como disparado, haciendo astillas tres tablones.

Persiguiendo al Mojino más tarde al hacer una salida falsa, volvió *Escribano* á entrar en el callejón del 5 por cerca del mismo punto que antes, rompiendo las tablas y moviendo uno de los pilares.

Los carpinteros, que empezaban á arreglar las tablas que rompiera en su primer salto, permanecieron en sus puestos sin importarles un ardite la aproximación de la fiera hasta que la tuvieron al lado.

EL TOREO.

Zocato, que lucía traje azul con caireles de oro y cabos rosa, se despojó de la montera en cuanto los clarines le anunciaron que era llegada la hora de dar muerte á *Escribano*.

Y eficazmente auxiliado por Angel dió cinco pases con la derecha, dos cambiados y nueve altos como preámbulo de una estocada honda y atravesada, levantando el codo como quien va á pinchar aceitunas, y volviendo el rostro.

Un pase alto y dos con la derecha precedieron á una estocada corta, en buen sitio, levantando el codo al pinchar.

Da luego un pase con la derecha y la res se acuesta.

Alones, el puntillero, dió inmediatamente fin del de González Nandín con un golpe muy certero.

Para que no se olviden las hazañas de aquél célebre *Jaquetón* de Solís, va siendo hoy moda en las ganaderías el bautizar con dicho nombre á no pocos cornúpetos.

Este año han sido muchos los que se han lidiado en la Península y aun en América con idéntico nombre.

Los bichos, sin embargo, no han respondido seguramente á las esperanzas de los criadores de reses bravas, porque se han lidiado jaquetones que ni á jaquetines llegaron.

Excepción hecha del que ayer se lidió en quinto lugar en nuestro circo, que, si no llegó á ser un *Jaquetón* famoso, al menos dejó bien puesto el pabellón.

Era este (el toro, no el pabellón), negro mulato, listón, corto de cuerna, y tenía el núm. 1.

Con bravura y poder arremetió con la caballería tantas veces como se le puso delante.

Fuentes se las entendió con él en dos ocasiones, sufriendo en la primera una caída y la pérdida de la aleluya.

Juan Pérez entró en turno tres veces, llevando tres vuelcos. En el segundo cayó sobre la cabeza de la res, quedando al descubierto, y librándole de un percance al meter el toro la cabeza el oportuno capote de Angel, que hizo un quite superior y que le valió palmas.

El picador, al caer en la cabeza de la res, estuvo suspendido de uno de los pitones, sacando rota la casaquilla y faja por el lado izquierdo. La tercera caída fué también al descubierto, y le hizo el quite Zocato.

Cantares pinchó tres veces, una de ellas en buen sitio, llevó tres porrazos de padre y muy señor mío, uno cayendo de cabeza como si quisiera busear las entrañas del planeta, y perdió una alimaña.

Angel, oportuno al quite, corriendo al toro por derecho casi toda la plaza.

Ojitos y Llorens se encargaron de parear al bicho, que conservaba facultades.

El primero salió en falso dos veces para dejar un par al relance que resultó bueno, saliendo mal de la suerte.

Llorens cuarteó en su turno un par de los de sonó la flauta.

Ojitos tuvo que salir en falso y se expuso á un percance por no tener terreno para ejecutar la suerte, y después de algunas fatigas entró á la media vuelta dejando un par.

Hace Llorens una salida en falso al relance, y los clarines indican á Angel que ha llegado el instante de quitar de en medio al astado bruto.

Y Angel sale á efectuarlo, y con desconfianza, previa una faena movida, compuesta de un pase alto, otro natural y tres con la derecha, arranca desde lejos y deja una estocada ladeada.

El toro salta por frente al 2 sin tomar carrera, y permanece un buen rato en el callejón haciendo caso omiso de las insinuaciones que se le hicieron para abandonarlo.

Por fin lo consiguieron, y nuevamente en la plaza, Angel dió dos pases con la derecha, sufriendo en uno un acosón, para atizar un mete y saca.

La tercera faena del espada consistió en un pase con la derecha y una estocada corta sin soltar, pescuecera.

Se tumba el bicho y Alones se encarga de levantarlo.

Una vez en pie, Angel le propina una corta delantera en el momento de recibir un recado de atención de la presidencia.

Como el cornúpeto siguiera en pie como si tal cosa, Angel tuvo que entrar de nuevo y dejó una estocada corta y perpendicular.

Jaquetón se acuesta por segunda vez y el puntillero, después de ahondar el estoque, le despena de un golpe.

Cerró plaza *Trompetero*, núm. 7, retinto, listón, bragado, salpicado de atrás y apretado de defensas, que fué un buen toro en toda la extensión de la palabra.

Ni una vez esquivó la pelea y eso que los picadores le castigaron de verdad; antes por el contrario, cada vez acometía con más coraje y más bravura, mostrando un poder poco común.

Once veces se llegó á los ginetes y diez les hizo morder el polvo, sobre el que dejó cuatro potros eadáveres, amén de dos ó tres que pasaron á morir á los corrales.

Y allá van los detalles de este tercio.

Fuentes pinchó una vez llevando un batacazo.

El Calesero metió tres puyazos á cambio de otros tantos tumbos.

Pepe el Largo intervino en la contienda en cuatro ocasiones, á más de sufrir una colada, experimentando cuatro descensos de golpe y la pérdida de dos potros.

Cantares turnó tres veces, en una de las cuales recargó el toro de lo lindo, se llevó tres caídas y se separó de dos caballos.

Este picador al venir sobre el suelo la segunda vez quedando de pie, se empeñó en ir hacia el toro, tal vez á picar á pie firme ó á ir al suicidio con más probabilidades, y de tal manera quería salirse con su deseo que desobedecía á Angel y cuantos le retiraban del sitio.

A empujones consiguió Angel que le obedeciera.

El señor teniente alcalde
que presidió la corrida
gal rebelde lidiador
no le ha impuesto una multa?
No lo sabemos; mas conste
que fuera muy merecida.

Durante el primer tercio de lidia de *Trompetero* hubo momentos que parecía que en el redondel se efectuaba un herradero. ¡Tal llo había!

Momentos hubo en que había dos y tres caballos sin jinetes y momentos en que estando en la plaza cuatro picadores no había uno colocado en su puesto.

Desarmando y cortando un poco el terreno encontraron el Primito y Mojino á *Trompetero*, bitijreros de turno.

Primito dejó, en primer término, un par bueno al cuarteo.

Mojino siguió con un par muy bueno en la propia forma.

Primito sale en falso y deja un par que cae al suelo.

La presidencia, sin fijarse en esto, ordena cambiar de suerte y se lleva una pita, amén de escuchar algunos epítetos más ó menos duros.

Zocato encomendóse de llenar el último tercio.

Y en dos minutos largó un pase natural, tres cambiados, siete altos, dos con la derecha y una estocada caída, volviendo no sólo la cara sino todo el cuerpo, puesto que dió una vuelta en redondo.

Ni aun él quiso ver lo que había ejecutado.

Y con razón.

Se tumbó el cornúpeto, y los contados espectadores que permanecían aún en el circo, diéronse las buenas noches y desfilaron más que á paso hacia la coronada villa.

APRECIACION

Mejor que de inauguración de la segunda temporada puede calificarse la corrida de ayer como la última novillada canicular.

Porque un matador aceptable, cual es Angel Pastor, y un aficionado que desea tomar la alter-

nativa, no tienen personalidad bastante para dar una corrida de toros en Madrid.

Y corrida de toros con precios de tal, cuando á lo sumo lo más que debió establecer la empresa en la fiesta ayer celebrada fué los precios que regían en las últimas novilladas.

Pero con el pecado sufrió la penitencia; pues con precios económicos pudo defender el dinero, y las pérdidas que ayer experimentó debieron ser crecidísimas.

Los toros.

Se lidiaron seis, que, como dejamos apuntado, pertenecían á la vacada de D. Angel González Nandín.

Todos ellos tuvieron escasa lámina, distinguiéndose el primero, quinto y sexto, muy especialmente este último, que fué el mejor toro que se ha lidiado en Madrid en el presente año.

Los que salieron en segundo, tercero y cuarto lugar apenas cumplieron, y alguno, el segundo, se salvó de la quema por casualidad.

En conjunto: la corrida muy mal presentada, pero los tres toros marcados tenían buena sangre.

Los lidiadores.

Angel Pastor.—No estuvo mal este matador en la faena del segundo toro, pero permitía parar más y aguantar con el trapo, y el matador no lo hizo.

El toro llegó á sus manos con la cabeza humillada y no consiguió mejorar en nada esa mala condición.

Los últimos pases esmbiados ó ayudados, los mejores.

La estocada única que clavó á este toro, buena, pero echándose fuera, á causa sin duda del temor que le impusiera el llevar el bicho la cabeza por el suelo.

Bastante mejor trasteó al tercero, sin ayudas, que mejor pudieran llamarse estorbos, y con muy pocos pases, casi todos de la buena escuela, se decidió á herir dando al toro las tablas, dejándole marcada una estocada corta, que, aunque algo delantera, fué muy aceptable y el matador escuchó palmas en abundancia.

En el quinto ya no tuvo tanta suerte, por tomar respeto á un toro que de primeras se hubiera hecho con él toreándole sin miramientos.

Pero á un toro que se distraía con las voces del tendido le tomó recelo, y de ahí la causa de meter el brazo cinco veces, la mayor parte de ellas tirando á asegurar, metiéndole el sable por el pescuezo.

Recibió un aviso.

En la dirección de lidia y en quites muy acertado, llevando el peso de la corrida, porque su compañero no se daba cuenta de nada de lo que pasaba á su alrededor.

Zocato.—Teniendo en cuenta las buenas condiciones de lidia del ganado que ayer se corrió, debíamos ocuparnos extensamente de este nuevo matador, que gracias á complacencias de no sabemos quién, obtuvo ayer la alternativa en esta plaza. Pero no hemos de emprender un trabajo inútil de todo punto, porque esa alternativa ayer concedida podrá tener mucho valor en Méjico, á donde va contratado este matador, pero en España todavía es prematura.

Es un aficionado vestido de torero, que tiene el valor necesario para arrojarse á los toros.

Del arte de torear no sabe nada, absolutamente nada; así es que toda la ayuda que puede prestar á sus compañeros es proporcionarles, inconscientemente, una cornada, por llamar á los toros por el lado que pueden causar una avería.

Pasa de muleta desde cerca y parando, y estoquea desde más cerca aún, arqueando el brazo cual si jugara á los dátiles; pero todo esto sin saber lo que hace.

Es posible que andando el tiempo se haga torero, teniendo ese valor sin límite que le distingue, pero por ahora no llega ni á mediano novillero.

Se han dado muchas alternativas prematuras, pero ninguna tan injustificada como la de ayer.

En quites, cero.

En brega, cero.

Y podíamos añadir muchos ceros más.

Suponemos que con los apóstrofes que ayer oyó del escaso público que había en la plaza, no le habrán quedado ganas de volver á torear en Madrid.

La primera tanda de picadores, detestable, nada peor.

En los tres últimos toros, Paco Fuentes y Cantares metieron algunos buenos puyazos.

De los banderilleros, muy bueno Mojino y aceptable Antonio Guerra.

Los banderilleros de Angel, mal, especialmente Remigio, que ya debía pedir la jubilación.

Los servicios, medianos.

Bien la presidencia.

La entrada, escasísima.

PACO MEDIA-LUNA.



Salamanca.—En la tarde del 11 del corriente verificóse la primera de las tres corridas de feria, en la que debían lidiarse seis toros de Carreros, pero que por accidentes de la lidia se jugaron 7. Murieron 11 caballos.

Durante la lidia del quinto, el espada *Guerrita* fué alcanzado al tomar las tablas y volteado, recibiendo algunas contusiones en el pecho y brazo izquierdo, que aunque afortunadamente no tienen importancia, le impidieron continuar la lidia y el tomar parte en las dos corridas siguientes.

La fiesta terminó con un escándalo mayúsculo por haber ordenado la presidencia se fogeara el séptimo toro.

En aquel jollín fué lastimado el *Mojino*, al que alcanzó una pedrada en la mano.

En la segunda corrida los toros de D.^a Carlota Sánchez resultaron buenos, destripando 16 caballos.

El *Espartero* mató cinco toros y Valencia el sexto. Ambos estuvieron medianos.

En la tercera corrida los bichos de D. Juan José cino de Avila, no pasaron de medianos. Sólo mu. Paz, verieron 7 caballos.

Los matadores *Lagartija* y *Espartero*, no tuvieron gran fortuna.

Utiel.—Las tan celebradas corridas que desde hace bastantes años venían verificándose en esta población, han sido sustituidas en el presente con dos novilladas, en las que se han corrido toros de D. Dámaso Torán, que han estoqueado los espadas novilleros valencianos *Blanquet*, *Chatillo* y *Fabrilo II*.

En ambas novilladas el ganado ha resultado bastante bueno, y los espadas *Blanquet* bueno en la primera corrida y desgraciado en la segunda; *Chatillo* muy bueno en las dos, especialmente en la segunda, que obtuvo dos ovaciones extraordinarias y merecidas, y *Fabrilo II* aceptable en la primera y muy mal en la segunda.

De los chicos se distinguió el *Navero*.

Retrato.—Nuestro apreciable colega *El Toreo Cómico* ha aumentado su notable galería de retratos con el del aplaudido diestro mejicano Ponciano Díaz, dibujado por el ya notable artista Sr. Redondo.

Con decir que el retrato de que hacemos mención es el mejor de los que hasta ahora ha publicado dicho colega, queda hecho su elogio.

Zamora.—Por desgracia van repitiéndose con demasiada frecuencia los escándalos en las plazas de toros. En la de esta capital se verificó el día 8 una corrida, en la que se lidiaron toros de Nuño, que, aunque sin hacer grandes proezas, cumplieron en general.

El *Tortero* y *Lagartijillo* eran los encargados de estoquear las reses, y ambos estuvieron aceptables en su trabajo.

La corrida llegó sin incidentes de importancia hasta que salió el sexto toro.

Era éste blando al hierro, y como no tomase las puyas de ordenanza, el público empezó á impacientarse, pidiendo unos banerillas de fuego, y otros que el bicho fuese retirado al corral.

El presidente ordenó lo primero, y en aquel momento una nube de cáscaras de sandía y de melón, de botellas y otros objetos, cubrió el redondel, haciendo imposible la lidia.

Las cuadrillas se retiraron entre barreras, y entonces el escándalo no tuvo límites.

Al cabo de quince minutos ordenó la autoridad que el toro fuese retirado al corral.

El redondel quedó libre de obstáculos, salieron de nuevo los picadores, y cuando en el público se desvanecía la duda de si iba á lidiarse otro bicho, la presidencia se retiró, empezando á quedar desocupadas varias localidades.

Un centenar de personas bajó entonces á la plaza y empezó á destrozar la barrera, arrancando tablas, golpeando puertas y prendiendo fuego á cuanto encontraba á mano, sin que la guardia civil, que descendió al lugar de la ocurrencia, lograra apaciguar el tumulto, que duró hasta las ocho de la noche.

Los destrozos son de consideración, pues quedó derruida una parte de la barrera, se derribaron algunas pilastras de piedra y varios tablonos de la contrabarrera; desaparecieron gran parte de las balastradas de madera de palcos y gradas y se sacaron de quicio la mayor parte de las puertas.

Para realizar esta hazaña, los amotinados se apoderaron de las herramientas que existen en una de las dependencias de la plaza.

Poco después intervino el juzgado para proceder á la formación de las correspondientes diligencias, disponiendo desde luego la detención de 20 personas.

No ocurrieron, por fortuna, desgracias personales, habiendo sido apreciadas las pérdidas en unas 7.000 pesetas.

París.—Durante la semana que acaba de transcurrir se han verificado dos corridas.

En la del día 8 tomaron parte *Lagartijo* y Valentín Martín con sus cuadrillas, lidiando seis toros de Cámara que tuvieron poco poder.

Lagartijo obtuvo muchas palmas en todas las suertes que ejecutó.

Valentín Martín también fué muy aplaudido. La concurrencia más numerosa y escogida que en las precedentes corridas.

En la verificada el día 12 los toros pertenecían á la vacada de Benjumea, que ocasionaron á los picadores caídas monumentales.

Los franceses, pero más especialmente las francesas, aplaudían esta parte del espectáculo, que tan repugnante parecía cuando en París dieron comienzo las fiestas taurinas.

Tanto *Lagartijo* como Mazzantini, que eran los diestros encargados de la lidia, hicieron suertes de mucho lucimiento y banderillearon con fortuna.

El cuarto bicho lo torearon á la limón y fueron muy aplaudidos.

Mazzantini brindó la muerte de los toros cuarto y sexto á los Sres. Cánovas del Castillo y Albarreda, siendo obsequiado el diestro por ambos personajes.

El público, que ocupaba gran parte de la plaza, quedó satisfecho de la corrida.

Burgos.—Ayer se verificó una novillada con toros de Carreros, que dieron bastante juego, en particular el primero que resultó sobresaliente. Los niños *Faico* y *Minuto* fueron muy aplaudidos en la lidia.

Nuevo negocio.—Dice *El Figaro* de París que un empresario ha propuesto al espada Luis Mazzantini que se deje ver vestir los días de corrida en un gran salón, donde puedan presenciar la toilette del diestro las *madames* y *monsieures* que paguen la cuota que se fije.

El diestro se presentará en el salón envuelto en una bata, y procederá enseguida á vestirse. Cuan-

do tenga ya puestas todas las prendas de su uniforme de matador, se irá á la plaza sin ocuparse para nada de sus admiradores.

Puente de Vallecas.—Para esta tarde hay anunciada una corrida extraordinaria en la que se lidiarán cinco becerros que estoquearán Juan Antonio López Mejía y Tomás Blasi (*Blasillo*).

El tercer becerro será banderilleado á caballo y muerto á pie por el picador de novillos Bernardo Pardo (*Niño*).

La variedad del espectáculo llevará seguramente esta tarde gran concurrencia á la plaza del Puente.

De paso.—En el expreso de Sevilla llegó ayer á Madrid el espada José del Campo (*Carancha*), y en el sudexpreso de París saldrá mañana martes con dirección á la capital de Francia, donde empezará á torear el 22 del corriente mes en la plaza grande de la calle de Pergolesse.

Permanecerá en París hasta que terminen las corridas de esta primera temporada.

Fuenterrabía.—En la novillada verificada el día 8 en la plaza de este pueblo fronterizo, el cuarto animal cogió al espada *Perita* en el momento de guarecerse en un burladero, ocasionándole una herida en el vientre, tan gravísima, que el miércoles dejó de existir.

El mismo toro atravesó una pantorrilla al landés Doubere en el momento de dar el salto.

A París.—El sábado se encajonaron y embarcaron en la estación de Villalba con destino á la plaza de París 54 toros de las ganaderías de Pailha, Hernán, Conde de Patilla, Hernández y Udaeta.

Circo de Colón.—El espacioso y nuevo circo que está construyéndose en la plaza de Santa Bárbara, esquina á la calle de Almagro, estará terminado dentro de muy breves días y su inauguración será inmediata.

Al efecto, el dueño del nuevo edificio que se denominará *Gran Circo de Colón*, ha contratado una compañía de artistas ecuestres y gimnásticos de lo más escogido que ha podido adquirir en las principales capitales del extranjero.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *colant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.